

LA MUJER Y SU APORTACIÓN EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA DE 1808-1814 EN TRES NOVELAS HISTÓRICAS

LA FEMME ET SA PARTICIPATION DANS LA GUERRE DE L'INDEPENDANCE DE 1808-1814 DANS TROIS ROMANS HISTORIQUES

THE WOMAN AND HER CONTRIBUTION IN THE INDEPENDENCE WAR OF 1808-1814 IN THREE HISTORICS NOVELS

Ama KOUASSI

Université Alassane Ouattara de Bouaké, Côte d'Ivoire

margueritek.25@gmail.com

Resumen : La reescritura del tema de la guerra de la Independencia en la novela en el segundo centenario ha supuesto un reto. En efecto, más que una historia colectiva como se hizo en el primer centenario, es decir, en el siglo XIX y en los episodios nacionales de Benito Pérez Galdós, se cuenta algunas singularidades de minorías como los vencidos, personajes históricos o mujeres. La mujer en esta nueva forma de escritura adquiere gran protagonismo gracias al género literario, la novela histórica posmoderna que permite a cada escritor presentar los hechos según la perspectiva deseada. Según estos nuevos escritos, la mujer fue importante a través de su actuación y su poder de seducción.

Palabras clave: Guerra de Independencia, reescritura, novela histórica, posmodernismo, mujer

Résumé : L'écriture du thème de la guerre d'indépendance dans le roman au cours du deuxième centenaire a été un défi. En effet, plus qu'une histoire collective comme celle du premier centenaire, c'est-à-dire, au XIX -ème siècle et des épisodes nationaux de Benito Pérez Galdós, il s'agit de quelques histoires singulières de certaines minorités tel que les vaincus, les personnages historiques ou les femmes. La femme dans cette nouvelle forme d'écriture acquiert une grande importance grâce au genre littéraire, le roman historique postmoderne qui permet à chaque écrivain de présenter les faits selon la perspective souhaitée. Selon ces nouveaux écrits, la femme était importante à travers sa performance et son pouvoir de séduction.

Mots-clés : Guerre d'Indépendance, réécriture, roman historique, postmodernisme, femme

Abstract : The rewriting of the theme of the independance war in the novel in the second centenary has been a challenge. Indeed, more than a collective story as was done in the first centenary, XIX century, and in the national episodes of Benito Pérez Galdós, some singularities of minorities such as the defeated, historical figures or women are told. The woman in this new form of writing acquires great prominence thanks to the literary genre, the postmodern historical novel which allows each writer to present the facts according to the desired perspective. According to these new writings, women were important through their performance and their power of seduction.

Keywords: Independance War, rewriting, historic novel, postmodernism, woman

Introducción

La celebración del bicentenario de la guerra de la independencia 1808-1814 en el siglo XXI supuso una panoplia de novelas sobre el tema. Si en un principio se trataba de recordar aquellos actos heroicos, también había otras razones como el interés pecuniario, el de la fama y sobre todo contar unas historias disfrazándolas de un hecho de aquella guerra napoleónica. Para ello, los escritores recurrieron a la nueva tendencia en la forma de escritura del momento. Es decir, la novela histórica del momento quien se vale del posmodernismo histórico. Corriente literaria que sustituyó al modernismo como un intento de renovación y de superación, se caracterizó por ir en contra de las normas. Se caracteriza por pequeñas historias, la historia de las minorías (raza, sexo, vencidos...), recreación de historias diferentes de las conocidas. En las novelas, el problema histórico no parece analizado, más bien se trata de la proyección de elementos de corrección política, social o de género de la sociedad actual sobre los escenarios del pasado y conseguir una novela en la que abunda el suspense, el misterio, el romance o la aventura. La tendencia de la novela posmoderna se traslada al pasado. Teniendo en cuenta estas perspectivas hemos escogidos tres novelas escritas sobre mujeres que tienen como telón de fondo la guerra de la independencia. La elección no es exhaustiva, pero permite poner en tela de juicio el papel de la mujer en este mundo actual que se traslada en la época de la contienda napoleónica y de la mujer como forma de empoderamiento en la resolución de este conflicto.

Nuestro estudio consistirá en analizar estas tres novelas a través de los personajes femeninos, viendo la perspectiva presentada por cada autor y ver su relación con la realidad actual. Pero antes ¿Qué es la guerra de la independencia? ¿Cómo se inició? ¿En qué consistió? ¿Cómo la mujer, desde su posición de ser inferior y su papel de cuidadora del hogar, llegó a ser protagonista en aquella contienda? El objetivo es mostrar cómo a través de la ficción y de la novela histórica los escritores intentan dar una nueva imagen del papel de la mujer en la sociedad.

1. Guerra de la independencia y Pérez Galdós

1.1. *Breve resumen de la guerra de la independencia*

La guerra de la independencia fue iniciada el 2 de mayo en Madrid después de los trágicos enfrentamientos entre el pueblo madrileño y los mamelucos de Napoleón Bonaparte. En su deseo de formar un bloque continental contra Inglaterra, el imperador busca aliados en la Península Ibérica es decir en Portugal y en España. Si en España, el rey Carlos IV y su primer ministro Godoy están dispuestos a colaborar, no lo mismo con los Braganza en Portugal. Esta última familia real mantiene sus relaciones con Inglaterra a pesar de las prohibiciones de Napoleón. Por eso, decide invadir Portugal para poner fin a esta desobediencia. Manda a muchos grupos de

militares a través de España. Pero una vez en Lisboa, se dan cuenta de que la familia real portuguesa acaba de huir en un buque a Brasil, con la ayuda de los ingleses. La frustración del emperador es tal que decide anexionar el país aliado; España. Así empieza la llegada masiva de soldados franceses en toda España y sobre todo en Madrid. Napoleón aprovecha la disputa entre el rey Carlos IV y su hijo Fernando VII el deseado y les saca fuera de Madrid. Si el rey encuentra cobijo en Francia, el príncipe se encuentra preso en un castillo en Valençay. Instala a su hermano José Bonaparte en el trono de España. El pueblo español se rebela contra esta usurpación. En el país todo el pueblo lucha para la liberación del príncipe que se ha ganado el apodo de “rey cautivo”. Esta guerra tan peculiar se volverá informal ya que además de los soldados españoles, todas las capas sociales participan en este conflicto con un único objetivo. La consecución de la libertad a través de la liberación del príncipe. El patriotismo se erige en el motor de esta lucha.

1.2. Pérez Galdós y su visión de la guerra de la independencia

La lucha por la indignación y el abuso desembocó en la lucha por la libertad. En su primera serie de Los episodios nacionales, Benito Pérez Galdós se sirve de la contienda napoleónica para recordar el patriotismo nacional que permitió la victoria sobre los franceses. Para ello, crea un mundo ficticio, un tipo de folletín donde cuenta las proezas de Gabriel Araceli, el protagonista. En efecto, el enfrentamiento entre los españoles con las guerras carlistas llevó al escritor sobre este tema con el objetivo de ensalzar esta unión patriótica. El recurso a la historia en aquella época, sirvió para tratar el problema del momento. Galdós describe el pueblo que lucha codo a codo, todas las clases, las mujeres, incluso los niños. Se desplazará por zona donde los enfrentamientos fueron simbólicos, Bailén, Gerona, Madrid, Zaragoza poniendo siempre en evidencia el empeño del pueblo en la lucha por la libertad.

En aquel primer centenario lo que interesó a los intelectuales fue la colectividad. Se trataba de ver cómo la unión y la fuerza de un pueblo pudieron con un gran ejército de renombre. Si bien Galdós habla de algunas mujeres como Agustina de Aragón, Manuela Malasaña, las vendedoras en Madrid, no se trataba de actos aislados. Todo ello formaba parte de la colectividad.

2. Nuevas perspectivas y nuevos actores

2.1. La multiplicidad en el segundo centenario

Cien años después del primer centenario, la sociedad ha evolucionado y la colectividad ha ido dejando sitio al individualismo. El capitalismo, sistema industrial instaurado por los burgueses durante la revolución industrial ha tenido mucha

influencia en todos los aspectos de la sociedad. A la orilla del siglo XXI, las literaturas intentan corregir el pasado a través de la ficción, inventando historias diferentes de la versión oficial. Es el poder que tiene la novela histórica de reinventar los hechos como uno quiere. Se recurre a historias individuales con minorías como la raza, el género, los marginados. Esta es una de las formas del posmodernismo que se sirve de historias individuales para poder dar otra versión de los hechos. En la reescritura de la guerra de la independencia en la narrativa española, algunos escritores ponen la palabra en boca de algunos personajes históricos para que ellos mismos cuente su historia. *Yo el rey* (1985) de Vallejo Nájera es un ejemplo. También se procede con el descubrimiento de un manuscrito dejado en el momento de los hechos, lo que confiere más credibilidad al relato.

Es en este sentido que la mujer vuelve a aparecer en este contexto de reescritura. Pero como Benito Pérez Galdós lo hizo en su época, los escritores recurrirán a la mujer en todos los aspectos de su vida. Su empoderamiento sobre el hombre, su papel en la construcción de esta sociedad y la rectificación de algunos mitos durante esta contienda.

2.2. *La mujer combatiente como el hombre*

La realidad de la guerra sorprendió a muchos tanto al iniciador Napoleón Bonaparte como a los españoles. Por primera vez la unión por la lucha por la libertad permite una cohesión nacional. Las mujeres ayudan a los hombres en el terreno con la organización, la comida y sobre todo animándolos a seguir el combate. En su mayoría son mujeres de poca educación, de familias no muy acomodadas. En *La artillera*, Ángeles Irisarri, nos pone el caso de Agustina de Aragón y de otras mujeres más quienes participaron en esta lucha. Recrea gracias a este poder de la ficción, este episodio de la historia del disparo del cañón. Si fue por pura casualidad, permitió a los españoles ganar terreno. Las historias pequeñas que nacen de este acto son la envidia, el celo. El cuñado de Agustina de Aragón se enfada porque todo el mundo habla de esta hazaña del valor para disparar un cañón. La hermana a su vez no está contenta porque se habla de su hermana. De la misma manera en *La guerrillera apasionada* de Juanjo Sánchez Arreseigor, Begoña, una chica de un pueblo vasco junto con su pandilla (hombres) lucha para liberar su tierra de la mano de los franceses. En este caso, los hombres admiten fácilmente la presencia de una mujer por eso, uno de los combatientes le dirá que su sitio está en casa. En *La afrancesada* de Carlos Granados, Elisa designada como actora principal para espiar a los franceses se decepciona cuando se entera de la realidad. Los patriotas no se fían de ella y la han usado para desviar la atención de la tropa francesa. En esta novela se subraya el problema del sexo débil y de la falta de confianza en la mujer. A pesar de su sinceridad y devoción en la misión

que le han asignado, no consigue convencer. Se enamora de un soldado francés, aprecia la cultura francesa.

En las tres novelas, una escrita por una mujer y las dos por hombres, se cuestiona la participación de la mujer en esta lucha. Si en *la artillera* se trata de la envidia y en *La guerrillera apasionada* se habla de recelo, en *La afrancesada*, es la falta de confianza y el problema del sexo débil que se subraya porque, en la mente de estos hombres, no cabe el hecho de que una mujer pueda asumir unas responsabilidades tan importantes.

3. Análisis de tres novelas históricas como referente

3.1. *La artillera de Ángeles Irisarri*

Licenciada en Filosofía y Letras en la Universidad de Zaragoza, Ángeles Irisarri se ha dedicado a muchos acontecimientos históricos a través de la ficción. En 2005 obtuvo el premio de novela histórica con su novela sobre Alfonso X, el sabio con el título *Romance ciego*. En realidad, se interesa mucho a los personajes históricos y femeninos. En sus novelas recrea la época usando un estilo arcaico con un lenguaje elaborado y un sentido del humor muy agudo. *La artillera*, publicada en 2008, recrea la historia de diez mujeres que actuaron durante el sitio de Zaragoza durante la guerra de la independencia. Son diez mujeres de distintas características y de diferentes clases sociales: la condesa Bureta (Consolación Alzor), la madre superior Rafols, María Agustina, Las dos hermanas catalanas, Quimeta y Agustina de Aragón cuyos maridos están combatiendo en otra localidad, La vinatera con tres hijos, la señora Casta viuda con su hijo Pablos y Manuela Sancho, soltera en busca de novio. El narrador omnisciente describe cómo cada una de ellas intenta oponerse al invasor es decir el ejército francés. En el relato recrea el modo de vida en España a comienzos del siglo XIX, con el costumbrismo. Rinde homenaje a las mujeres teniendo en cuenta la realidad actual es decir las multitareas a las que se enfrentan. En efecto, además de ocuparse de la educación y de las tareas de la casa, toman las riendas del hogar ya que el marido está fuera combatiendo. Atienden también a los soldados heridos. Después del bombardeo, la desesperación va ganando terreno, pero la llegada del general Palafox y la presencia de la Virgen del Pilar infunden ánimo y valor al pueblo. Pero el comportamiento del general decepciona al pueblo que le ha vitoreado. En la historia se habla mucho de las hazañas del general. Agustina de Aragón en un arrebatado dispara el cañón. Con este gesto, los españoles ganan la batalla. Del capítulo 1 hasta el 12, se trata del primer asedio, del 13 al 15 se describe la celebración de los españoles después del disparo del cañón que ha hecho huir a los franceses, del 16 al 19 es el segundo asedio y la victoria de los franceses. El capítulo 20 hace una especie de recapitulativo. La historia, aunque lineal, se cuenta desde la perspectiva de los zaragozanos, "muro

adentro". Se trata de la vida cotidiana de aquellas diez mujeres desde sus hogares, sus actividades y también en el campo de batalla. Con la victoria de los franceses, reina un caos absoluto que se traduce por el estilo y el lenguaje: la emoción, frases largas, estilo indirecto, libre, construcciones informales, pero siempre desde la visión y la actuación de las mujeres. Se expone el sufrimiento y la solidaridad de los zaragozanos confiados en la Virgen del Pilar. El narrador describe la desesperación del pueblo en su deseo de proteger y pedir el amparo de la Virgen del Pilar. Prefiere morir combatiendo. Se organizan vigiliyas, oraciones. La Virgen del Pilar es una advocación mariana católica, patrona de la Hispanidad y de la Guardia Civil, venerada en la Basílica de Zaragoza. Con el primer sitio, se aumenta la devoción a la virgen. Y la gente se echa a la calle dispuesta a morir por la patria o contando con la intercesión de la Virgen. Esta forma de describir esta acción recuerda el pasaje de la biblia, por lo que podemos hablar de intertexto. En efecto hablando de la virgen Ángeles Irisarri, (2008, p. 191) ha recurrido a un pasaje de la biblia donde se habla de las relaciones entre los familiares:

las madres con sus hijos, los hijos con sus padres enfermos o viejos, los maridos con sus mujeres, los vecinos con los vecinos, los amigos con los amigos, los parientes con los parientes y los que no tienen con quien, todos ensopados (...) muchos de ellos se dirigen al Pilar

La autora, como ya lo hemos dicho menciona el nombre de mujeres que existieron entre el cúmulo de las numerosas heroínas ficcionales. Además de Agustina de Aragón, se habla de la Condesa de Bureta, María Lostal, la hermana Rafols, Manuela Sancho. Al concluir la novela el narrador cuenta lo que ha sido de cada una. Unas mueren, otras son viejas. Termina el relato con Agustina de Aragón vieja, junta con su hija Carlota, intentando escribir las memorias de su madre. Es un procedimiento que Celia Fernández Prieto (2003: 159,160,161) llama "metaficción"; borra los límites entre la historia y la novela. La historia de Agustina de Aragón se escribe en una doble línea temporal igual que el sitio de Zaragoza hacia el pasado y hacia el futuro. Por una parte, el narrador relata los hechos hasta el sitio de Zaragoza con los sucesos del dos de mayo en Madrid, Bailén y otros acontecimientos de la guerra de la independencia, la lucha contra los franceses. Para esta historia hacia el pasado, el narrador recurre a personajes como Palafox. La imagen del general Palafox es diferente de la que se ha escrito en los libros de historia. De la imagen de un héroe en la historiografía, llegamos a una imagen de un traidor y un incompetente. Este personaje cumple el papel de la verosimilitud. Por otra parte, se cuenta la vida de la heroína de Zaragoza, Agustina, mucho tiempo después, de manera que los espacios entre historia y novela se borran. No sabemos cuál es la ficción y cuál es la historia. Los personajes ficticios e históricos se mueven en el mismo universo histórico e incluso, dialogan con los personajes literarios en un recurso metanarrativo. Por ejemplo, Gabriel Araceli, personaje ficticio creado por Benito Pérez Galdós en su primera serie de los Episodios

Nacionales, se encuentra en Zaragoza, al lado de Manuela Sancho luchando contra los franceses. Hay una ficción dentro de la ficción de allí la metaficción en la novela:

Manuela Sancho, ayudada en las fortificaciones de las puertas de la Huerba, lo mismo sacando tierra que rellenando sacos, que atendiendo las lecciones que un soldado foráneo, de nombre Gabriel Araceli, llamado a tener protagonismo en una famosísima historia del mismo tema que esta, o mejor dicho, ésta del mismo tema de aquella- gallardo el mozo y muy galano que a la vista de los muchos franceses que habían montado sus campamentos en torno a Zaragoza, de las muchas fuerzas de caballería e infantería que traían a más de centenares de cañones y que iban tomando posiciones poco a poco.

Irisarri, (2008, p. 414-415)

La novela ha reivindicado el papel de las mujeres en un acontecimiento crucial de la guerra de la independencia, Zaragoza, y ha aprovechado este pasaje histórico para ocuparse de los problemas de la mujer en aquella sociedad y en la sociedad actual. El alejamiento temporal de la época en que transcurre la acción narrada con respecto a la actualidad del autor y del lector pone en funcionamiento el recurso narrativo y lingüístico del anacronismo. En efecto, siempre que se evoca el pasado, se proyecta en él juicios, valoraciones, interpretaciones propias del momento presente. En eso consiste el anacronismo: visitar el pasado con la mirada de hoy. Hablar del pasado, elegirlo, recrearlo es una forma indirecta de hablar sobre el presente (Celia Fernández Prieto, 2003, p: 191-192). En la novela, las mujeres son muy activas. Son ellas quienes llevan las acciones. El problema a las que se enfrentan es el problema de las mujeres de hoy, cuando algunas mujeres se ven en la obligación de quedarse en casa porque no tienen a nadie para cuidar a los niños o tener que pagar a alguien para cuidarles. Son problemas actuales que la escritora disfraza con la historia de la guerra de la independencia. Este arcaísmo en la novela se aplica a los problemas a los que se enfrentan estas diez mujeres, el cuidado de los niños, la educación, el matrimonio...

3.2. *La guerrillera apasionada de Juanjo Sánchez Arreseigor*

Ambientada en la época de la Guerra de la Independencia, la novela retrata la vida y las aventuras de los guerrilleros en el País Vasco en cuyas partidas luchan también las mujeres. La pelea cuerpo a cuerpo, al principio de la novela un juego infantil, se transformará con la llegada de los franceses, en un ejercicio diario para salvar el país, las mujeres, también se servirán del arma de su encanto femenino para el mismo objetivo. Protagonizan la historia Begoña de Campaña, una plebeya y Nicolás Derrochea, un noble aristócrata, separados por la diferencia de posición social, a pesar de un amor que está a punto de dar el fruto con un hijo. El narrador aprovechará las vicisitudes de la pareja para retratar las costumbres y la vida diaria en el País Vasco. La acción de la novela dura lo mismo que la guerra y la capitulación,

desde sus preliminares en 1807 a la firma de la paz en 1814. A lo largo de la trama, el novelista recrea su provincia natal, y detalla minuciosamente la acción de los guerrilleros en las diferentes comarcas. Los personajes históricos son los habituales: José Bonaparte, Wellington, Espoz y Mina, el marqués de Montehermoso. La novela rinde tributo a las mujeres que participaron en la Guerra, y se carga de los argumentos favoritos de la narrativa actual, la liberación de la mujer de las barreras que le impiden la visibilidad y un puesto de responsabilidad en la sociedad española. Una de ellas es María Felipa, aventura de una noche para el rey José Bonaparte, a la que el autor presenta como una mujer emprendedora que sabe aprovechar la coyuntura y la recompensa de sus servicios para prepararse un futuro. El narrador no toma partido en ningún caso por las acciones de los personajes ni ofrece otra perspectiva que la de limitarse a contar, por no decir cínica, ya que parece aprobar el negocio de María Felipa. Sin grandes escrúpulos la guerrillera María Felipa se servirá tanto de los franceses como de los patriotas hasta encontrar la muerte en un duelo con Begoña. María Felipa es un personaje poco fundamentado, cuya avidez por el dinero no acaba de comprenderse y cuya verdadera motivación, el despecho por el modo en que las otras mujeres la desprecian por su deshonor, no acaba de encajar totalmente con su ansia por el dinero. Esta novela confirma la preocupación o más bien la reflexión que el autor hizo sobre el papel de la mujer durante la Guerra de la Independencia en el Congreso Internacional sobre la Guerra de la Independencia, celebrado en Tudela (en noviembre de 2007) por la Universidad Pública de Navarra. Las mujeres, como afirmará Pello, uno de los personajes guerrilleros, no están hechas para la guerra. Pero la guerra fue para las mujeres la gran ocasión para su emancipación, el pretexto para una colaboración mixta en los frentes, para la participación en las Juntas Supremas, en la preparación de un futuro nacional. El autor también aprovecha para la reivindicación de los derechos del pueblo vasco frente al gobierno central, detallando el sistema de los fueros. Quizá más que la personalidad de los guerrilleros vascos le interesa mostrar su aportación durante la Guerra de la Independencia. Concluye el relato *Arreseigor* con una declaración de fuentes que certifican la verosimilitud de lo narrado por una voz ecuánime, que no juzga ni valora los hechos sino tan solo los expone con la supuesta objetividad de lo ocurrido. Encontramos de nuevo en esta novela la predilección por la historia local, por la mujer combatiente, imagen de la emancipación, y la elucidación de fuentes que tratan de dar verosimilitud a lo que no lo necesita, ya que el grueso de la historia lo compone un romance amoroso.

3.3. La afrancesada de Carlos Enrique Granados

Es otra historia de la guerra de la independencia en la que la mujer vuelve a protagonizar el primer papel. Para poder entrar en el regimiento de la tropa francesa,

como se lo han pedido los patriotas, Elisa inventa una agresión por parte de los soldados franceses. El general Armand la acoge y así es como entra en la fila enemiga. Muchas personas la tratan de traidora por estar con la tropa de los invasores. Pero ella piensa que está trabajando para su patria y pasa de los insultos. Aprende a conocer la cultura francesa. Se enamora del coronel Roger. Al final descubre que solo ha sido utilizada para desviar la atención de los franceses sobre el verdadero plan de los patriotas. Se siente decepcionada porque no han confiado en ella. Por su condición de mujer, los patriotas han elegido a un hombre como espía sin que lo supiera. Ella está desamparada y se queda en la fila de las tropas francesas al servicio de una baronesa. Allí encuentra a Roger y viven su amor a escondidas. Pero el coronel es encarcelado. Sabe que Elisa es una espía y no quiere que la gente lo sepa. Disfrazada de soldado francés, sigue su camino junto con la tropa del general Nerac. Pero caen en una emboscada de los ingleses y cada uno intenta huir. Elisa encuentra al general Wellington quien le da un salvoconducto para viajar a Salamanca donde reencuentra los guerrilleros de la partida de Julián Sánchez. La novela pretende hacer homenaje a la mujer combatiente quien tuvo que enfrentar y gestionar situaciones muy críticas. En efecto desde el principio, Elisa ha obrado por su patria que ha sido invadida por los franceses. Pero con el trato ella cae en la trampa del sentimiento y se enamora de un francés, aprende la cultura. Los encantos de la mujer están puestos en evidencia. Así es como va a poder entrar en la fila y también seducir al general Roger. Se subraya también el problema del sexo débil. En efecto, siendo una mujer, los patriotas no se fían de Elisa. Le hacen creer que es indispensable, pero al final confían la misión a un hombre. Es un problema de actualidad, los hombres siempre dudan de la competencia de la mujer. A pesar de los riesgos de la misión, Elisa no ha tenido un reconocimiento por parte de sus compañeros.

Me uní, pero no porque eso hubiera sido mi gusto, sino por desesperación a los defensores de Ciudad Rodrigo. La plaza cayó y me mandaron quedarme en ella para espiar a los franceses. Espié a los franceses y en premio me despidieron del bando español. Me uní al bando inglés, trabajé para ellos y me dejaron tirada, sin darme ni las gracias. Ahora estoy aquí, tonta de mí convertida en falso soldado francés porque me he convencido de que los franceses han encontrado una manera de organizarse mucho más libre y más prometedora que la que nos esperaba a nosotros, los pobres campesinos explotados, si no hubiese sido por esa maldita guerra. Pero la verdad es que, si la ganan los franceses, nos tratarán a patadas porque no les habremos ayudado lo suficiente, y si la pierden, nuestros amos volverán a hacer que nos desriñonemos para que ellos puedan vivir sin hacer nada.

Granados (2008, p. 83).

Insatisfecha, fuera de su lugar entre unos grupos u otros, con los guerrilleros, los franceses o los ingleses, mostrando la indefinición de sus objetivos, Elisa es un personaje indeciso. Parece buscar el amor del coronel francés Roger Estrade. Pero

cuando fracasa su relación tratará de regresar a la partida de los guerrilleros, para combatir contra los franceses. El desorden de la guerra ha favorecido costumbres más libres e independientes en las mujeres, que han luchado codo a codo con los hombres. Es también una de las perspectivas en esta reescritura de la historia de la Guerra de la Independencia.

4. Perspectiva general

El análisis de las tres novelas nos ha llevado a poner en evidencia la presencia de la mujer y su aportación en la contienda napoleónica. Si el asar ha dado el protagonismo a Agustina de Aragón, las demás mujeres tienen su importancia en esta lucha. En *La afrancesada* y en *La guerrillera apasionada*, los encantos de la mujer sirven para seducir y engañar al bando enemigo en la lucha. Pero, como siempre los hombres ponen en duda la capacidad de las mujeres en la misión que se les asigna. En estas novelas, se reescribe la historia de estas mujeres que se hace posible gracias a las formas de escritura; la novela histórica posmoderna. Sin embargo, no parece que el problema histórico sea, en la mayoría de los casos analizados, lo sustancial de las novelas sino más bien la proyección de los elementos de "corrección política" de la sociedad actual sobre los escenarios del pasado, y principalmente la consecución de una novela que abunda en recursos como el suspense, el misterio, el romance, etc..... En la mayoría de los casos la novela no ha sido motivada por una opción política sino por una circunstancia editorial, un encargo, un aniversario. Además, estos escritores, a diferencia de los que escribieron en el XIX, no son historiadores, sino periodistas, trabajan en los medios de comunicación, prensa escrita, radio, televisión y desde allí han dado el salto hacia la narrativa. Tienen como punto de referencia a Galdós, en algunos casos (los más antiguos, sobre todo) porque le conocen y se dejan orientar por él en la confección de sus novelas, y aunque pretenden corregirlo y rectificarlo toman de él mucho más de lo que confiesan. Mientras la representación de la Guerra de la Independencia en la primera serie de los Episodios Nacionales de Pérez Galdós se propone mostrar la liberación como el resultado de un esfuerzo colectivo y aprovecha esta coyuntura histórica para exaltar los valores patrióticos nacionales, para difundir la idea de nación y de unión entre los españoles, en las novelas recientes de lo que se trata es permitir la visión y perspectiva que cada autor quiera dotar a su relato. La historia se cuenta dependiendo de las circunstancias y del objetivo fijado. Por lo que hemos expuesto hasta aquí, podemos ver que, en las novelas seleccionadas, priman sobre todo los conflictos históricos, los sentimentales, pasionales, los episodios eróticos, y no encontramos una convicción ideológica fuerte en sus héroes o más bien antihéroes, en el caso de las mujeres. Estos protagonistas son débiles, grises, condescendientes. En este tipo de novela, el pueblo constituye un simple telón de

fondo para dar más objetividad a la historia. Por eso, se llega a tal amalgama de tipos novelísticos y temas. Es así cómo, la mujer entra en escena. Se vuelve a dar otra versión diferente de la oficial. Todo eso, es posible gracias a las nuevas características de la novela histórica. Aunque en algunos casos se elogia la documentación histórica concedida a estos textos, lo cierto es que la mayoría no exige ningún tipo de rigor documental bajo el pretexto de la metaficción y la metanarración. En fin, aunque estas novelas lleven el peso del distanciamiento, nos informan al mismo tiempo que nos entretiene. La visión ha cambiado ya que hemos pasado de una visión colectiva a una visión individual, marginada y de una generación testigo o cercana a la Guerra de la Independencia a una generación heredera. De esta forma, estas novelas se inscriben en la nueva novela histórica o como lo dice C. Fernández (2003, p.150) la novela histórica postmoderna rescata figuras de personajes históricos y acontecimientos marginados o aislados por la historia. Estas novelas, en su conjunto se inscriben en la ola de la nueva novela histórica donde se trata de rescribir la historia o interpretar los hechos o la historia de los personajes históricos de una manera diferente sin mucho rigor histórico. Las múltiples perspectivas o la heteroglosia pregonada por los nuevos teóricos del género han encontrado sentido en estas novelas. Aunque estas novelas tratan de la figura femenina en la guerra de la independencia, siguen sirviéndose de elementos básicos del género histórico a la hora de la construcción del relato; la combinación en planos bien destacados, de personajes históricos y ficcionales, el recurso al color local como marca de verosimilitud, los ingredientes de la novela popular para atraer la atención de los lectores, sobre una trama romántica, o una historia de aventuras, que a veces asume tanto protagonismo que acaba desdibujando el fondo histórico.

Conclusión

Al abordar este tema de la mujer y su aportación en la guerra de la Independencia, se trataba de llamar la atención sobre la importancia que tuvo en la contienda a través de la ficción. Los novelistas recurrieron al género de la novela histórica posmoderna para poder llevar al cabo el relato. Lo que hemos podido notar es que esta forma de escritura les ha permitido corregir algunas versiones de todas estas historias. Allí es donde entra en juego la ficción quien permite crear esta nueva imagen de la mujer ajustando las cuentas e imágenes de personajes históricos. Lo interesante es que se adapta a la realidad de este nuevo bicentenario. La vida de las mujeres trabajadoras a la vez esposas y madres. Es lo que Ángeles Irirsari plasma en su novela, *La artillera*, aunque a nivel lingüístico recurre a la época de la contienda. Lo mismo hacen Carlos Enrique Granados en *La afrancesada* y Juanjo Sánchez Arreseigor en *La guerrillera apasionada* al poner en evidencia el poder de la mujer sobre el hombre,

es decir el poder de seducción como ventaja en esta contienda napoleónica. Para ello, mezclan todos los procedimientos narrativos; la metaficción, la metanarración y la realidad actual junto con el pasado. solo el posmodernismo permite esta forma de escritura híbrida sin criterio concreto, lo que no se entiende o no es convencional se remite al posmodernismo. En esta nueva forma se describe todo, tanto las cualidades como los defectos sin olvidar las singularidades de la colectividad es decir los vencidos, algunos personajes históricos y la mujer en nuestro caso.

Referencias bibliográficas

- Granados, Carlos Enrique, 2008, *La afrancesada*, editorial personal, Madrid
- Irisarri, ángeles, 2008, *La artillera*, Editorial Suma de letras, España,
- Sánchez, Arreseigor, Juanjo, 2002, *La guerrillera apasionada*, Nabla, España.
- Estébanez Calderón, Demetrio, 2008, *Diccionario de términos literarios*, Alianza Editorial, Madrid.
- Fernández Prieto, Celia, 2003, *Historia y novela: Poética de la novela histórica*, Editorial Eunsa, Pamplona.
- White Hyden, 2003, *El texto histórico como artefacto literario*, Paidós, Barcelona